

El impacto del envejecimiento poblacional y las reformas previsionales que Argentina debe encarar

07/12/2025



El economista Jorge Colina analizó el escenario demográfico del país, subrayó la caída de la natalidad y advirtió que el actual sistema previsional no resistirá sin cambios graduales que garanticen sustentabilidad hacia las próximas décadas.

El envejecimiento de la población ya no es una proyección distante para Argentina, sino un fenómeno en plena marcha que obliga a repensar a fondo el sistema previsional. Así lo explicó el economista Jorge Colina, **presidente del Instituto para el Desarrollo Social Argentino**, en diálogo con **Diario San Rafael** y **FM Vos 94.5**, donde detalló que el país enfrenta una transformación demográfica acelerada que tendrá un fuerte impacto en las próximas décadas. Para ilustrarlo, remarcó que

“en el año 2015 nacían 750.000 niños por año y este año van a nacer menos de 450.000. El año pasado nacieron 470.000 niños”. Con esa comparación, destacó que “en 10 años la natalidad se redujo en 300.000 chicos”, un dato que describe una transición similar a la vivida por naciones europeas.

Según el especialista, el fenómeno es irreversible y responde a tendencias globales vinculadas con cambios culturales, la planificación familiar y el descenso de la fecundidad. En ese marco, afirmó que **“las poblaciones empiezan a envejecer, empieza a haber cada vez más gente adulta”** y anticipó que “en el 2050 va a haber casi el 30% de la población con más de 60 años”. Incluso mencionó que, dado el aumento en la expectativa de vida, **“puede llegar a haber más de un millón de personas que tengan más de 100 años”.**

Colina subrayó que este panorama representa un enorme desafío para un sistema previsional concebido para otra estructura poblacional. **Explicó que el régimen de reparto fue diseñado para una sociedad joven, donde muchos trabajadores sostenían a pocos jubilados, algo que ya no sucede.** En ese sentido, sostuvo que “el sistema de reparto no aguanta, no resiste, porque va a haber cada vez menos gente que pague las jubilaciones a cada vez más viejos”. Además, remarcó que si Argentina no avanza en reformas graduales, el ajuste futuro será brusco y conflictivo, tal como ocurre hoy en varias naciones europeas.

Ante la consulta sobre los cambios posibles, el economista señaló que la clave es actuar con anticipación y sin medidas de shock. **“La buena noticia es que en el sistema previsional los cambios tienen que ser graduales y no tienen que ser abruptos”**, comentó, para luego advertir que “si uno se deja estar y no hace cambios graduales, en algún momento llega la necesidad del cambio abrupto”. Para Colina, un método adecuado sería vincular de manera automática la edad jubilatoria con el aumento de la expectativa de vida. Ejemplificó que podría establecerse un esquema progresivo: **“a partir de ahora, por**

cada año, la jubilación se va a cubrir a los 65; el año que viene a los 65 más 2 meses; el otro año a los 65 más 4; el otro año a los 65 más 6", y así sucesivamente. Señaló que este tipo de modificaciones no generan rechazo porque "aunque te aumenten 2 meses, la edad jubilatoria es muchas veces la demora del trámite".



Otra de las reformas que considera necesarias es el cierre gradual de los regímenes especiales. **"Hay regímenes generales, pero los regímenes especiales se jubilan con mejores condiciones"**, indicó, y enumeró a docentes, docentes universitarios, investigadores y empleados públicos provinciales que aún conservan cajas no transferidas. Su propuesta es que quienes ya están dentro de esos regímenes mantengan sus derechos, pero que los nuevos trabajadores pasen directamente al régimen general. Citó como ejemplo el caso de Uruguay, donde "a partir del primero de diciembre del 2023, la persona queda incorporada al régimen general", lo que permitirá que en el futuro exista un único sistema previsional, más transparente y sostenible.

También puso el foco en la pensión por sobrevivencia y el problema de la doble cobertura. Afirmó que **"cuando un jubilado muere, le dejan una pensión a su pareja cuando la pareja ya tiene una cobertura"**, generado lo que definió como "un gran

problema de doble cobertura". Aclaró que en el país **"hay cinco millones de jubilados, del cual uno de cada cinco tiene dos jubilaciones y una pensión"**, lo que resulta incompatible con un contexto donde **"tenemos el 60% de los niños en la pobreza"**. Para Colina, esa situación es "insostenible ni matemáticamente, ni socialmente, ni éticamente".

Además, se refirió a experiencias internacionales, como la iniciativa alemana que asigna 10 euros mensuales a cada niño desde su nacimiento hasta los 18 años, con el fin de capitalizar ahorros para su futuro jubilatorio. Sin embargo, evaluó la medida con escepticismo, argumentando que "parece como si se eche una herida" en lugar de resolver el núcleo del problema. A su entender, es más efectivo "ser muy prudente con las jubilaciones hoy" que destinar recursos a una generación cuyo futuro previsional estará condicionado por dinámicas que todavía son inciertas y que, según proyectó, podrían llevar a que quienes hoy son niños se jubilen recién a los 80 años debido a expectativas de vida superiores a los 120.

Para cerrar, reiteró la importancia de actuar ahora con previsión y responsabilidad. **"A lo mejor la medida preventiva es ir ajustando el sistema previsional"**, sostuvo, insistiendo en que la sustentabilidad del sistema depende de decisiones que se adopten con urgencia, pero sin brusquedades. Finalmente, agradeció el contacto y destacó la relevancia de abordar este debate antes de que los números vuelvan insostenible cualquier alternativa gradual.